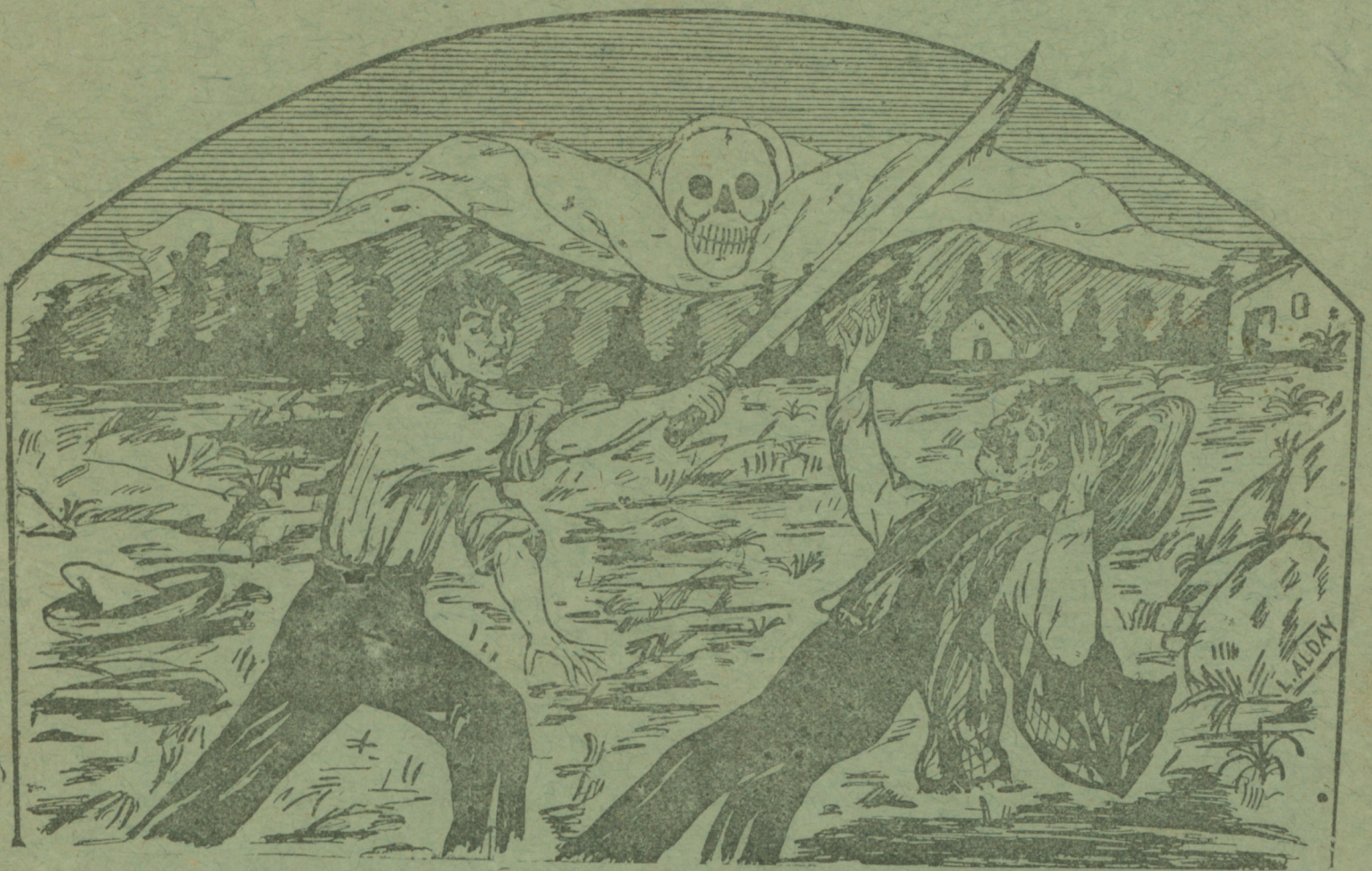


# EL PARRICIDA DE IXTAPALAPA



Señores, voy a contarles un crimen incomparable, que cometió un hijo ingrato contra de su anciano padre.

El señor Camilo Flores y su hijita Lupe Flores, vivían con su hijo el mayor que se llamaba Juan Flores.

Pues ese infame hijo ingrato a su padre asesinó, sin pensar en que mas tarde la justicia lo aprehendió.

Un domingo fue por cierto veintitres del mes de abril, en el año de veintiocho don Camilo fué a morir

Quién se lo había de decir que a mano de un hijo ingrato el señor Camilo Flores iba a tener un mal rato.

En la villa de Ixtapalapa en una pobre chocita vivía ese buen señor en compañía de su hijita.

Ese día por la mañana anduvo tomando Juan, quién se lo había de decir que a su padre iba a matar.

Pues ya avanzada la tarde llegó tomado el muchacho exigiendo al padre un tostón para seguir de borracho.

Aquel hijo no ignoraba que su padre no tenía, pues que estaba allí arrimado con su prima y lo sabía.

Camilo Flores era muy pobre y no tenía en donde vivir por eso estaba arrimado en donde había de morir.

Entonces este hijo ingrato viendo que no había dinero quería llevarse una cobija a que le prestaran sobre ella.

El pobre anciano se opuso a que se llevara esa prenda porque era de su parienta, de Casimira Noriega.

La niña, que estuvo oyendo blasfemar contra su padre, nunca creyó que su hermano le diera muerte cobarde.

Juan se lo sacó al llano contiguo a aquella casita, pero los iba siguiendo la asustada Gualupita.

De pronto vió que su hermano un cuchillo se sacaba para matar a su padre a quien el asesino golpeaba.

En el pecho le pegó muy certera puñalada y la niña al ver aquello lloraba muy asustada.

Entonces el asesino de pronto se echó a correr pero la policía muy activa luego lo llegó a aprehender.

Esa tarde lo encontraron tirado por un camino, durmienao la borrachera a este cobarde asesino.

La niña luego contó esta escena tan fatal, señalando que su hermano fue el infame criminal.

Señores, hace unos días que se le hizo su jurado y a la pena capital salió por él condenado.

Vuela, vuela, pajarito, chilla como uua matraca, que ya les canté el corrido del crimen de Ixtapalapa.

Ya con esta me despido con el alma muy herida, que ya les canté el corrido del malvado parricida.

IGNACIO AGUIRRE

